



**MÚSICA DE CÁMARA
CICLO CUARTETOS**

CUARTETO JOSÉ WHITE

Sala Carlos Chávez

SÁBADO 17 DE SEPTIEMBRE | 6:00 PM

Cuarteto José White:

Silvia Santa María y Cecilia García, violines

Sergio Carrillo, viola

Orlando Espinosa, violonchelo



Programa

Guadalupe Olmedo (1854-1889)

Cuarteto para cuerdas, Op. 14, *Studio Classico*

- I. *Adagio*
- II. *Scherzo*
- III. *Andante*
- IV. *Allegro*

Duración aproximada: 22 minutos

Manuel M. Ponce (1882-1948)

Cuatro miniaturas para cuarteto de cuerdas

- I. *Moderato energico*
- II. *Vivo, in tempo d'uno scherzo*
- III. *Lento*
- IV. *Allegro giocoso*

Duración aproximada: 10 minutos

INTERMEDIO

Ricardo Castro (1864-1907)

Cuarteto para cuerdas en fa sostenido menor, Op. 21

- I. *Andante. Allegro vivace*
- II. *Adagio*
- III. *Allegro*
- IV. *Presto*

Duración aproximada: 18 minutos

Silvestre Revueltas (1899-1940)

Cuarteto para cuerdas núm. 4, *Música de feria*

Duración aproximada 14 minutos

Cuarteto José White



El Cuarteto de Cuerdas José White está formado por Silvia Santa María y Cecilia García en los violines, Sergio Carrillo en la viola y Orlando Espinosa en el violonchelo. Con más de 20 años de trayectoria, su repertorio incluye obras contemporáneas y de vanguardia,

en particular de compositores latinoamericanos. En 2000, ganó el Concurso de Música de Cámara de Salamanca en Guanajuato, y desde entonces se ha presentado en diversos escenarios de México. Como herederos de la enseñanza de su maestro Jerry Horner, el ensamble realiza una considerable labor pedagógica a través de numerosos conciertos didácticos, conferencias, talleres de música de cámara y composición, además de un curso intensivo para cuartetos de cuerdas que ofrece cada año. Gracias al apoyo del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales de la Secretaría de Cultura de México, en su programa México en Escena, el Cuarteto de Cuerdas José White ha realizado diez ediciones de un concurso de composición para obras de cuarteto de cuerdas, muchas de las cuales han sido grabadas.

Guadalupe Olmedo

(TOLUCA, 1854 - CIUDAD DE MÉXICO, 1889)

Cuarteto para cuerdas, Op. 14, *Studio Classico*

El *Quarteto Studio Classico*, Op. 14 de Guadalupe Olmedo fue escrito en 1875. Aquella obra formó parte de las quince composiciones que Olmedo presentó ante el jurado del Conservatorio de la Sociedad Filarmónica Mexicana y que le valdrían el reconocimiento como “la primera compositora mexicana que ha escrito en el género clásico”.

Aunque años más tarde se descubrió que, en realidad, el primer cuarteto mexicano fue escrito por el compositor Cenobio Paniagua, tal confirmación no restó en nada la calidad de la música de Guadalupe Olmedo. Tras más de 120 años sin haber sido tocada, una mirada retrospectiva a la obra de la compositora dejó abierta la puerta a otras mujeres decimonónicas que incursionaron en la música y que aún faltan por conocer.

Los cuatro movimientos del *Cuarteto Studio Classico* recuerdan en todo momento las observaciones que el escritor mexicano Francisco Sosa hiciera sobre la música de la compositora:



Nótase en la música de la Srita. Olmedo, esa plácida melancolía que retrata el carácter de los hijos de México, esa dulzura inefable que mana del sensible y delicado corazón de nuestras mujeres, esa apacible ternura de que se siente animado el artista cuando, inspirado, externa en sus producciones la sensibilidad de su alma.

El primer movimiento, *Adagio*, presenta una melodía diáfana y melancólica. Ésta cambia de color conforme pasa entre las voces del cuarteto, que bordan bellos pasajes con los motivos de la melodía. El *Scherzo* recuerda más bien una danza, a partir de una idea en común, cada voz participa de una animada charla. El tercer movimiento es sereno y está lleno de pasajes líricos; mientras que en el *Allegro* final las voces emprenden un agitado juego donde se imitan y responden unas a otras, a la vez que pintan el tema principal con su particular color tímbrico.

Manuel M. Ponce

(FRESNILLO, 1882 - CIUDAD DE MÉXICO, 1948)

Cuatro miniaturas para cuarteto de cuerdas

Aunque la música de cámara del siglo XIX parecía dominada por el piano, los conjuntos de cuerdas poco a poco fueron adoptados por los compositores mexicanos. Durante los primeros años del siglo XX, una nueva generación de creadores escribió interesantes obras de cámara, incluyendo también cuartetos de cuerda.

Manuel M. Ponce compuso varias obras para distintas dotaciones de cámara. Sin embargo, sólo escribió tres obras para cuarteto de cuerda, entre ellas *Andante* (1902), *Cuatro miniaturas* (1927) y el *Cuarteto de cuerdas* (1935-1936) dedicado a su maestro Paul Dukas, con quien estudió en la Escuela Normal de Música de París.

Ponce escribió sus *Quatre Miniatures pour quatuor à cordes* durante su estancia en Francia. La obra fue presentada en un concierto con música del compositor en febrero de 1934. “Este compositor mexicano no ha olvidado ni los ritmos curiosos ni la poesía nostálgica de su país; ha mostrado por igual su conocimiento de las mejores músicas europeas de nuestro tiempo” escribió una reseña. Mientras que otra señalaba: “Su gusto de una lógica ordenada, de efectos

temperados, de efusiones discretas, se encuentran en grados diversos en las piezas de música de cámara como las *Quatre Miniatures*.”

Así bien, las Cuatro miniaturas para cuarteto de cuerdas se convierten en un diálogo libre que procesa la fluidez gala con la rítmica mexicana. El apego a las pequeñas formas clásicas nos otorga cuatro movimientos contrastantes. El primero, *Moderato energico*, introduce un motivo principal. La reiteración y desarrollo de ideas a partir del motivo inicial desata la discusión entre los cuatro músicos.

El segundo movimiento presenta un tema intenso, vivo. Pero pronto aquel carácter es contrastado por una sección lenta donde las voces entretajan fragmentos del tema principal, casi como pequeños reflejos. Éstos regresan a su forma original y regresa la energía de la primera parte.

El tercer movimiento es lento y breve. Una persecución de voces construye de a poco un pasaje donde todas las voces tienen un papel importante. El último movimiento es luminoso. Ponce asignó una armadura distinta para cada instrumento. Pero, a pesar de sus pasajes desconcertantes, está lleno de orden y la claridad.

Ricardo Castro

(DURANGO, 1864 - CIUDAD DE MÉXICO, 1907)

Cuarteto para cuerdas en fa sostenido menor, Op. 21

Ricardo Castro participó junto a varios ensambles de cámara como pianista; aunque también escribió para diversas dotaciones camerísticas, incluyendo entre ellas su Cuarteto para cuerdas en fa sostenido menor, Op. 21.

El Cuarteto fue compuesto en 1882. Fue escrito un año antes de terminar su formación en el Conservatorio Nacional de Música. Se trata de una obra temprana y única, ya que el compositor sólo escribió un cuarteto durante su carrera. Siguiendo la tradición clásica, consta de cuatro movimientos.

El primer movimiento inicia con una breve introducción del primer violín y el violonchelo. El motivo presentado por el dúo es el detonador de una cadena de repeticiones, como si fuera un eco que pasa entre los músicos. La persecución de las voces continúa en el *Allegro vivace*, al tiempo que se entrelazan unas con otras a partir de pequeños motivos.

El segundo movimiento nos presenta una melodía en el violín, mientras es acompañada por el resto de las cuerdas. El protagonismo pronto es compartido con el violonchelo, quien presenta una dulce y profunda contramelodía,

hasta que, aparece una nueva sección de paso marcado que nos saca de aquel momento contemplativo. Ambas secciones conviven de manera cordial hasta el final del movimiento.

En el *Allegro* nos recibe una breve y juguetona sección donde las voces se imitan y saltan entre *pizzicati*. El episodio se nubla con una parte lenta y nostálgica, pero de vuelta aparece el luminoso juego inicial.

La energía permanece en el *Presto*. Las voces se acompañan y de vuelta comienza la persecución entre ellas. Tras esto aparece un bello pasaje a dúo entre el violín y la viola. Pronto el paso se acelera y regresa la energía que conduce al final.

Silvestre Revueltas

(SANTIAGO PAPASQUIARO, 1899 - CIUDAD DE MÉXICO, 1940)

Cuarteto para cuerdas núm. 4, *Música de feria*

Tras su regreso a México, en la década de 1930, Silvestre Revueltas escribió una serie de obras que incluyeron cuatro cuartetos de cuerda. El último de ellos es, quizá, el más conocido. Se trata de *Música de feria*, escrito en 1932. Fue dedicado al Dr. Manuel Guevara Oropeza, precursor del psicoanálisis en México y amigo del compositor.

Una de las primeras presentaciones del cuarteto sucedió ese mismo año, durante una exposición de su hermano, el pintor y muralista Fermín Revueltas. Pero la obra no fue publicada hasta 1967, varios años después de la muerte del compositor.

El nombre *Música de feria* sugiere la representación de una feria mexicana: el bullicio de la gente, los sonidos y, por supuesto, la música que acompaña el festejo. La pieza se convierte en un paseo entre aquel ambiente lleno de energía, así como una rica variedad de texturas y colores.

El cuarteto consta de un sólo movimiento que intercala cinco secciones de distinto *tempo*: *Allegro - Vivo - Lento - Allegro - Presto*. Las secciones rápidas recrean el ajetreo de la feria. El bullicio de la gente aparece con la yuxtaposición de

diferentes motivos y patrones rítmicos que recuerdan aquella sensación viva y efervescente. Entre el caos sobresalen fragmentos de una melodía colorida. La algarabía cede hacia mitad de la obra. La sección lenta ofrece un momento de ensoñación y nostalgia, que Julio Estrada señaló como: “un instante de alivio psíquico”. De vuelta al festejo, regresa el ajetreo inicial, los motivos se superponen, como distintas músicas en cada esquina de la verbena. El baile aparece, suenan los *pizzicati* del guitarrón.

“Escribo con la esperanza de ser comprendido por la gente de mi país, música que habla de nuestros jacales, de nuestras casas de adobe, de nuestras fiestas populares...” Revueltas continúa con aquel *collage* de imágenes sonoras y entre el bullicio se despide hasta el encuentro del próximo festejo.

NOTAS:

Montserrat Pérez Lima

Recintos Culturales

José Luis Montaña Maldonado

COORDINADOR DE RECINTOS

Gabriel Ramírez del Real

COORDINADOR TÉCNICO

Sala Carlos Chávez

Irene Arana Zúñiga

COORDINADORA

Felipe Rodríguez Ávalos

Martín Tapia López

TÉCNICOS DE FORO

Dirección General de Música

José Wolffer

DIRECTOR GENERAL DE MÚSICA

Valeria Palomino

COORDINADORA EJECUTIVA

Gabriela Peláez

SUBDIRECTORA DE PROGRAMACIÓN

Edith Silva

SUBDIRECTORA DE COMUNICACIÓN

Francis Palomares

SUBDIRECTORA DE OPERACIÓN

Rodolfo Mena

JEFE DE LA UNIDAD ADMINISTRATIVA

Abigail Dader

GESTIÓN DE INFORMACIÓN

Paola Flores

REDES SOCIALES

Gildardo González

LOGÍSTICA

María Fernanda Portilla

VINCULACIÓN

Rafael Torres

GUIDADO EDITORIAL

Olivia Ambriz y Araceli Bretón

ASISTENTES EJECUTIVAS

Universidad Nacional Autónoma de México

Enrique Luis Graue Wiechers

RECTOR

Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO GENERAL

Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

**SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN
Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA**

Alfredo Sánchez Castañeda

ABOGADO GENERAL

Néstor Martínez Cristo

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Rosa Beltrán Álvarez

COORDINADORA DE DIFUSIÓN CULTURAL